

## ECO HOTELES - San Buenaventura de Atitlán: un hotel en el marco del desarrollo sostenible del negocio

(Sergio Molina)

Un pequeño hotel - que ejemplifica que la Sustentabilidad es una tarea que no recae en las grandes y medianas inversiones - situado en una de las riberas del Lago Atitlán, en Guatemala, constituye un ejemplo de un negocio hotelero que nace y se explica por su interés en conservar la plataforma ecológica que lo sostiene, consciente de las consecuencias que dicha estrategia trae consigo para el hotel y para la estabilidad de los procesos ecológicos en el Valle de San Buenaventura.

Es decir, el hotel no concibe la Sustentabilidad como un esfuerzo por generar un bajo impacto en el predio que ocupa el hotel, sino que además busca hacerlo en los espacios de influencia. Esta concepción no ha estado reñida con los rendimientos financieros del negocio, puesto que a pocos años de iniciar operaciones, ha sido necesario ampliar la capacidad para recibir visitantes, razón por la cual se ha iniciado la construcción de nuevas habitaciones, suites y casas. El concepto de adaptabilidad también se ha aplicado al tamaño y a la variabilidad de los grupos que conforman la demanda del conjunto vacacional.

Las políticas de bajo impacto ambiental diseñadas e instrumentadas en el conjunto vacacional San Buenaventura de Atitlán, son la que a continuación se enumeran:

**1. Arquitectura sustentable**, inspirada en las tradiciones constructivas de la región, destaca por su geometría pura, volúmenes rectangulares y bóvedas. Todas las casas del conjunto poseen características únicas. La arquitectura está orientada a un diseño de baja ocupación del espacio para privilegiar la extensión de las áreas verdes, y de paso elevar la calidad de la experiencia de la clientela. En este contexto las visuales que se obtienen del lago y sus alrededores se integran a la arquitectura del hotel.

**2. Tratamiento de basuras**, con la finalidad de reciclar y de elaborar abonos para la agricultura. Las aguas residuales grises (restos de jabones), las aguas negras y las grasas (de cocina) ocupan desagües diferentes para tratarlas por separado. Para las aguas negras se utilizan biodigestores que generan gas metano para el alumbrado público. Del mismo modo, las aguas se reutilizan para operar el sistema de riego de cultivos y jardines.

**3. El agua caliente se obtiene de placas solares**, lo cual trae consigo un importante ahorro operativo.

**4. Tuj, el sauna maya**, es otra de las construcciones que el proyecto ha rescatado e incorporado a su funcionamiento. Fue utilizado por los mayas de Chiapas y de Guatemala, con base en el empleo de adobe o piedra.

**5. Programa de reforestación** de frutales nativos (aguacates, matasanos, sauco) y foráneos ya adaptados a la región.

**6. Ecoarqueología**, que comprende la recuperación de la flora y de las faunas nativas. El proyecto ha contribuido a estabilizar la población de ardillas, tepescuintles y pájaros carpinteros, entre otros.

**7. Educación ambiental** dirigida al cliente que se hospeda en el conjunto vacacional.

**8. Incorporación de miembros de la comunidad local** a tareas de conservación de los predios vecinos que tienen cafetales, con beneficios económicos tanto para el proyecto, como para dichos miembros.